

Goya, Rosarito Weiss e Isabel II

Juan Ignacio de la Vega

Con este artículo se reproduce un documento que encontré casualmente en el Archivo Palacio (leg. 39 de la Sección Bellas Artes, año 1847). Por indicación de la Reina Isabel II se ordena comprar a la señora de Carmena tres cuadros en doce mil reales: copias de «Los Borrachos», «La Perla» y «Las Meninas», de Velázquez.

Como es sabido el modo en que favorecieron al Museo del Prado tanto María Cristina, reina Gobernadora, como su hija Isabel II, cabe conjeturar que estos cuadros fueron adquiridos por la Reina, muy probablemente, para la exposición del Prado, en cuyo archivo figurará el correspondiente asiento de entrada; dato que no me ha sido posible verificar hasta el presente.

En la biografía de Rosarito Weiss que publica la «Gaceta de Madrid» hay un dato interesante. Dice textualmente:

«El día 18 de enero de 1842 fue nombrada maestra de dibujo de nuestra adorada Reina y de su Augusta Hermana, en cuyo honroso cargo se ocupó incansablemente con el mayor celo y constancia, llegando hasta el extremo de fallecer víctima del amor de sus excelesas discípulas, a quienes fue a ver diariamente para darlas lección durante

los aciagos días de julio último, teniendo que atravesar las calles de la capital cubiertas de zanjas y baterías. En aquellos días de sobresalto y tribulación que representaban en su mente las sangrientas escenas que había presenciado en Barcelona el año anterior fue atacada al retirarse de palacio, de una terrible inflamación que la hizo bajar al sepulcro».

Esto ocurría en 1843 cuando Rosarito Weiss tenía 29 años. Tres años antes—1840—obtuvo el título de académica de mérito de la de San Fernando en la pintura de historia. Es decir, con sólo 26 años.

Cuando empezó a recibir clases de Rosario Weiss, Isabel II tenía 12 años y todavía no había sido proclamada Reina. Lo fue el 8 de noviembre siguiente con tan solo 13 años de edad; dos días más tarde juraba la misma Constitución—¡oh, paradójal—que le impedía ser Reina efectiva hasta los 17 años. Para entonces, Rosario Weiss había tres meses que había fallecido.

¿Cuáles fueron los acontecimientos que Rosario Weiss había presenciado en Barcelona el año anterior según la biografía?

Se trataba del bombardeo de la ciudad ordenado por el general Espartero, entonces Regente, acaecido el día 3 de diciembre de 1842 con un balance de centenares de víctimas y 400 edificios destrui-

dos. La ciudad rebelde al general capituló al día siguiente.

Pero el descontento hacia Espartero creció en toda la península los primeros meses de 1843. Barcelona volvió a sublevarse y también lo hicieron Sevilla y Valencia. El general Narváez, al frente de los insurrectos, se dirigió hacia Madrid y logró hacerse con la ciudad después de ganar la batalla de Torrejón. Esto sucedía los días 22 y 23 de julio. A estos días de julio que precedieron a la entrada de Narváez en Madrid, en los que la ciudad se aprestaba a su defensa con zanjas y baterías, son a los que la biografía de la Weiss llama «aciagos» como acabamos de ver.

Si en 1843 fallece la Weiss y cuatro años más tarde, en 1847, Isabel II—con sólo 17 años—adquiere, como acabamos de ver, copias de «Los Borrachos», «La Perla» y «Las Meninas» pagando por esos cuadros a la señora de Carmena doce mil reales de vellón, me aventuro a plantear al lector los dos interrogantes siguientes:

¿Acaso no tendría la Reina noticia de la existencia de esos cuadros precisamente por su maestra de dibujo Rosario Weiss?

Y también: ¿Podría tratarse, quizá, de copias de esos dos cuadros de Velázquez y del de Rafael—«La Perla»—realizadas por el mismísimo Goya?

